

Vacunación

Desde que las vacunas comenzaron a implementarse de manera masiva, han sido cientos de miles de personas que han podido salvarse. Las pandemias de viruela o la tuberculosis, por mencionar algunas, podían diezmar a poblaciones enteras debido a su rápida propagación y elevada letalidad.

En nuestro país, los planes de vacunación en recién nacidos, que comenzaron a implementarse hace más de 60 años, contribuyeron de manera ostensible a reducir la cifra de niños fallecidos antes del primer año de vida. Sin duda que un gran logro en la salud pública nacional.

La última gran campaña de inoculación fue la desplegada para hacer frente al covid-19, evitando que los casos graves se multiplicaran y saturaran los hospitales con pacientes requiriendo atención especializada.

En ese marco, la vacunación emerge como una de las acciones estratégicas más importantes para proteger a la población contra enfermedades virales. Sin embargo, el año 2023, los resultados de campaña de inoculación contra la influenza y el covid estuvieron muy por debajo de lo esperado.

Chile, como muchos otros países, enfrentó el desafío de alcanzar tasas de vacunación adecuadas, especialmente entre los grupos de mayor riesgo: pacientes crónicos, personas mayores y niños pequeños. Este sector de la población no solo enfrenta un mayor riesgo de complicaciones por enfermedades respiratorias, sino que también puede experimentar una disminución de la eficacia inmunológica con el paso de los años.

La vacunación contra la influenza y el covid-19 se convierte así en un escudo vital para proteger a

estos grupos vulnerables. Al prevenir la enfermedad o reducir su gravedad en caso de contagio, estas vacunas no solo salvan vidas, sino que también alivian la presión sobre los sistemas de salud, permitiendo que los recursos se enfoquen en otros frentes.

Es importante recordar que la vacunación no solo protege al individuo, sino que también contribuye a la inmunidad colectiva, un concepto fundamental en la lucha contra enfermedades contagiosas. Cuando una proporción suficiente de la población está vacunada, se reduce la circulación del virus, protegiendo indirectamente incluso a aquellos que no pueden vacunarse debido a razones médicas.

Sin embargo, en 2023 no se alcanzaron las metas de vacunación. Factores como la desinformación, la falta de acceso a servicios de salud y la complacencia pueden obstaculizar los esfuerzos de inmunización. Es esencial, por lo tanto, redoblar los esfuerzos de educación y sensibilización, asegurando que todos comprendan la importancia y seguridad de estas vacunas.

Es crucial que las autoridades sanitarias y la sociedad en su conjunto trabajen en conjunto para superar estos desafíos. Campañas de vacunación bien diseñadas, que lleguen a todas las comunidades, y programas de apoyo para facilitar el acceso a la vacunación, pueden marcar la diferencia.

Vacunarse contra la influenza y el covid-19 no es solo un acto de protección individual, sino un compromiso con la salud y el bienestar de toda la comunidad. En un mundo donde los virus no conocen fronteras, la vacunación se convierte en una herramienta indispensable para construir un futuro más saludable y resiliente para Chile y el mundo entero.

ÑO PANTA



-Compadre, el
to cambiará
drios por el g

CARTAS A LA DIRECTORA